

los que ingresaron en esta Sociedad le hicieron con pleno gusto. (1) La experiencia les acreditó que habían hecho su fortuna y todos colmaron de bendiciones á su bienhechor cuya memoria difícilmente se borrará de los fastos de Almagrera.

Constituida ya la Sociedad Carmelita y demarcada su mina, preciso era proceder al laboreo y ¿por donde se había de principiar? No había mas que dejar al tío Perdigon y al tío Pedro Bravo que siguieran dando porrazos sin plan, ni regla alguna, y así se hizo: Como la mina producía mucho mineral, lo natural era que todos digeran *que iba bien*. Pero, ¿cómo había de ser

(1) La compañía quedó, por fin compuesta de los Srs. siguientes:

D. MIGUEL SOLER MOLINA—D. Diego Abellan Flores—D. Torcuato Soler Bolea, presbítero—D. Miguel Soler Flores, presbítero—D. Andrés Alarcón Barrera—D. Francisco Alarcón de la Barrera—D. Manuel Bernabé Granados—D. Manuel José Soler Flores—D. Pedro Lledó y Baldivia y hermanos—D. Julian Lopez—D. Miguel Soler Bolea—D. Blas Gilbel—D. Luis Grisolia—D. Antonio Soler Marquez—D. Antonio Fernandez Fernandez—D. Alonso Mula Fernandez—D. Martín Alarcón Flores—D. Gregorio Marquez Perez—D. Ginés Ponce Gomez—D. Francisco Rojas—D. ANDRÉS LOPEZ (a) PERDIGON—D. Pedro Bravo—D. José Manuel Rodríguez Campoy—D. Pedro Valero Llerena—D. Ginés Navarro Llerena—D. Diego Segura Guevara—D. Juan Antonio Flores Masegosa—D.ª Josefa Albarracín Perez—D. Juan de la Cruz Soler Flores—D. Anastasio Flores Marquez—D. José Gomez Marquez—D. Andrés Alarcón Gomez—D. Pedro José Soler Flores—D. Francisco Soler Flores—D. Francisco Perez—D. Diego Mula Fernandez—D.ª Josefa Mula Fernandez—D. Francisco Gomez Gil—D. Pedro Flores Soler—D. Luis Ramirez Gallardo.

De estos solo viven, D. Francisco Alarcón Barrera—D. Pedro Lledó y algunos de sus hermanos—D. Antonio Soler Marquez—D. José Manuel Rodríguez—D. Juan Antonio Flores Masegosa—D. Juan de la Cruz Soler—D. Anastasio Flores—D. Diego Mula y D. Luis Ramirez. Los demas (D. L. H. P.)

(N. de la R.)

esto, cuando en todos los ramos se estaba dentro de la oscuridad que nace de la ignorancia? De tal origen no podían surgir mas que errores, torpezas y pérdidas; todo lo que sucedió y se fué conociendo aunque tarde.

El mineral no era conocido en el país, ni aun por las personas que tenían obligación de conocerlo. Aquí no se había visto mas que la galena de hoja de Sierra de Gader y todo lo que no relucía, que era la mayor parte, se desechaba y tiraba al vaciadero como esteril. (2) Buena prueba de esta verdad son los ricos ejemplares de galena argentífera, que se han sacado de los edificios construidos en aquel tiempo y que se han vendido con aprecio. No hubo en un principio Ingenieros, ni mas Directores que los aficionados, prácticos y empíricos, hasta que vino el entendido Ingeniero de minas é Inspector Sr. D. Ramon Pelli-co, de conocida ciencia y fue el 1.º que empezó á hacer las cosas en regla. Determinó la dirección é inclinación verdadera del filon en el trayecto descubierto y dictó reglas para el buen laboreo.

Al poco tiempo vino también el Sr. Inspector General de Minas, D. Joaquin Ezquerra de Bayo, llamado por la Sociedad Carmelita, y acabó de fijar la cuestión, haciendo una visita general á todas las minas del baranco Jaroso, dando su resultado

(2) Tanto era así, que hemos oído referir á testigos presenciales que los Srs. de la Inspección despues de reconocer detenidamente el criadero del Carmen y demarcada la mina, formaron tan equivocado juicio del terreno, que en son de burla descendieron del Jaroso, parodiando la Letanía de los Santos en la que con frecuencia repetían á solo y coro:—DE SIERRA ALMAGRERA—LIBERANOS DOMINE.

(N. de la R.)

y pronosticando que el filon rico, entonces descubierto en muy corto espacio pasaría por las minas S. Juan Evangelista por Norte y la Templanza por Sur. Así se ha verificado con cortas excepciones á causa de las curvas que ha hecho el filon rico en su dirección, declinando unas veces á Poniente, que es lo mas frecuente y otras á Levante, pero conservando siempre la dirección de su eje de Sur á Norte.

El Sr. Ezquerra propuso á las Sociedades mineras un plan de laboreo y de fortificación que dió impreso y para su ejecución proporcionó cuatro entivadores ó capataces de fortificación de la Escuela de Almaden que vinieron á esta Sierra por cuenta de dichas Empresas y se distribuyeron entre las minas Carmen, Observación, Esperanza y Estrella, quienes cumplieron su cometido. Dicho Sr. Ezquerra dió también un plano litografiado en sección vertical, donde esplicó clarísimamente el orden de las fortificaciones.

Un poco antes habían venido el Ingeniero Sajon M.º Ridiger con varios maestros de fortificación de maderas del mismo país, quienes construyeron los primeros pozos de arrastre con enmaderación, hechos al primor y de los que aun se conservan algunos en las minas Carmen y Esperanza y en buen estado, pues son unos verdaderos modelos, que despues se han imitado aunque mas groseramente.

Marcharon los Sajones y los reemplazaron los de Almaden, pero observando parecido sistema.

Volvamos á las demarcaciones. Al hacerse las de las 3 minas del Carmen, Animas y San Cayetano, esta Sociedad inesperada hizo varias cosas inconvenien-

tes
de
Est
bric
das
per
Cár
des
ent
otro
la C
dien
ber
dirc
de c
dina
cuy
dero
la C
no
por
muc
•Me
Hub
y cu
mar
vó
tom
sup
para
ras
conc
mina
serv
Dios
divi
das
Resc
1.º
17.
era
nas
De
del
dose
Obse
mas,
to de
barr
To
sados
cimie